

Crónica musical

Organizado por la Agrupación Cultural folklórica Barcelona ha tenido lugar en el Palacio de la Música un merecido y brillante homenaje al maestro Joaquín Serra, en el que han tomado parte Emilio Vendrell, el Esbart Verdaguer y las coblas Barcelona, Emporium y Molins de Sabadell. Cuanto se diga es poco de la exquisitez de ejecución por Vendrell en sus interpretaciones y de la perfección y alto estilo de la labor del Esbart Verdaguer. Fueron estrenadas varias sardanas de los maestros R. Suriol, Moreno Pallí, Rafael Ferrer, José María Riera, Ricardo Lamote de Grignon y Toldrá; todas ellas inspiradas e interesantes, así como una del homenajeado, que hubo de ser repetida. También se estrenó la «Suite para cobla», de Agustín Borguñó, expresamente escrita para esta fiesta e inspirada en los recuerdos de su reciente viaje por Cataluña, tras largos años de ausencia; en ella se remueven aromas de la tierra con fluidez de ideas, exposición clara y cautivadora y una técnica sencilla, ligeramente impresionista. Fué acogida con gran entusiasmo. Finalizó el concierto con la audición del poema sinfónico del festejado maestro Joaquín Serra, «La presó de Lleida», dirigido por el propio autor y magníficamente interpretado por las coblas Barcelona y Emporium. El público, que llenaba completamente la sala, ovacionó al maestro Serra, a los intérpretes y a los directores.

—O—

Ha comenzado el Curso 1950-51 en el Palacio de la Música, con un interesante concierto por la notable Orquesta Filarmónica de Barcelona que, a través de una ya larga y cada vez más depurada actuación, ha conseguido adquirir definidos perfiles propios. Al mando certero y pulcro, esta vez, del maestro Roma, ha interpretado con justeza y gran dignidad artística dos conciertos de Bach, la Sonfonia Italiana, de Mendelsshon y un concierto de Mozart. En uno de los de Bach y en el de Mozart, han tomado parte las jóvenes pianistas Agustina y Josefina Palavicini, diplomadas de virtuosismo, en el Conservatorio de Madrid, las cuales se han perfeccionado bajo la dirección del gran pianista José Cubiles. Estas gentiles pianistas son españolas, nacidas en Cádiz, y han demostrado un excepcional temperamento musical, técnica diáfana, sentido interpretativo y perfecto ajuste, ante sus respectivos pianos, con noble renuncia a todo personalismo. Obligadas por los aplausos del auditorio, han interpretado diversas obras para dos pianos, en las que todavía con mayor relieve han puesto de manifiesto dichas cualidades. El maestro Roma y los profesores a sus órdenes han sido, asimismo objeto de los plácemes de la concurrencia, por su loable labor.

A. M. A.

CRONICA MUSICAL

La audición de fin de curso de los alumnos del profesor don Juan Gibert Camins ha sido este año un verdadero concurso de concertistas consumados. Adolescentes, casi todos del sexo femenino, poseedores de auténtica vocación y gran sensibilidad musical a los que el profesor Gibert Camins ha transmitido su técnica especialmente diáfana y pura y su exquisito sentido de la interpretación, han rivalizado en deleitarnos con sus versiones de grandes páginas pianísticas en las que se ha podido apreciar la excelencia pedagógica del profesor actuando sobre la excepcional capacidad de asimilación de muchos de ellos. En la segunda parte, dedicada a obras de Bach, en homenaje al genio de Eisenach, que fué prolongada por una elocuente y emotiva evocación pronunciada por el alumno Emilio To González, destacaron las señoritas Echevarri, Izard, Aymat, Pach, Ruiz y Solanich y los jóvenes To y Trochut. Asimismo sobresalieron en sus interpretaciones de Chopín y Debussy el joven José Muñoz y las señoritas González y García Curiel. El auditorio, numeroso y selecto, no se cansó de aplaudir a los pequeños grandes pianistas y a su admirable profesor don Juan Gibert Camins.

También se ha celebrado el concierto anual de fin de Curso de los alumnos de la clase de acordeón-piano del Instituto Mozart que dirige el profesor don Tomás Rodríguez, en el que han tomado parte gran número de aquéllos, destacando notablemente una gran mayoría por su pulcra ejecución, sentido interpretativo y ajuste en los conjuntos, lo que demuestra la eficacia de las enseñanzas que reciben de su inteligente profesor.

En el estudio de Juan Magriñá y con asistencia de relevantes personalidades del mundo del arte y de las letras ha tenido lugar un recital de lieder a cargo de la exquisita Marta Santa-Olalla, esa artista incomparable que a sus brillantes facetas de actriz y recitadora ha añadido, hace tiempo la de excelente intérprete de lieder. El auditorio mantenido por la gracia, el estilo y la perfección que Marta Santa-Olalla derrocha en su cantar, la obligó a bisar muchas páginas y a ofrecernos otras fuera de programa, acompañada siempre con eficacia y pulcritud por Francisco Español.

Ernesto Xancó, nuestro excepcional violoncelista, de regreso de una larga gira artística por las Américas, en la que

ha cosechado incontables triunfos, ha dado un recital en el Palacio de la Música. Claro, rotundo, expresivo, fiel, perfecto delineador de los trazos melódicos y, con ellos, de su intención armónica y propósito emotivo, Xancó nos ha ofrecido versiones impecables de sus páginas de Beethoven, Bach, Nin, Granados y Cassadó, así como la primera audición de una Sonata, que le está dedicada, original del compositor brasileño Santoro, obra de la que Xancó obtuvo todo el partido posible dado que se trata de una composición átona y, por lo tanto, ingrata al oído y al sentimiento. Ernesto Xancó ha vuelto, pues, más completo, más dueño que nunca de su instrumento, a demostrarnos cuánto pueden el estudio y el entusiasmo al servicio de una auténtica vocación artística. María Canela le acompañó magníficamente al piano.

En el Conservatorio del Liseo ha tenido lugar, asimismo, el concierto de fin de Curso y el reparto de premios. La Orquesta del Conservatorio, concienzudamente dirigida por el maestro Rodó, ha interpretado diversas páginas, entre ellas el Tercer Concierto para piano y orquesta, de Beethoven, actuando de solista al piano Ramón Castillo, ganador del Premio Santa Cecilia 1949, el cual se mostró impecable técnico y penetrante intérprete. La clase de conjunto vocal que está a cargo del profesor Ricardo Valls, interpretó con excelente estilo y ajuste el Tercer Salmo de David de B. Marcello, destacándose la brillante actuación de las solistas señorita Isabel Zamora y Teresa Grau. Por último la notabilísima soprano Teresa Batlle interpretó varios fragmentos de Wagner luciendo magníficas facultades y depurado estilo.

El Estudio de Danza que dirige la prestigiosa profesora doña Eulalia Torras-Farrell de Carbonell ha celebrado el anual festival de fin de curso ofreciéndonos diversas exhibiciones coreográficas y un poético Ballet titulado «Oriental», en cuya interpretación han rivalizado las alumnas del Estudio, la mayor parte de las cuales poseen indudables dotes para este difícil arte y que, en conjunto, demuestran la excelencia y eficacia de las enseñanzas que reciben.

ARTURO MENÉNDEZ ALEXANDRE

índice musical de la semana

Como cada año, la Institución escolar «Sibiuda» ha celebrado la fiesta de fin de curso, en el Palacio de la Música, logrando superar la perfección y éxito conseguidos en las fiestas anteriores. La Coral «Sibiuda», integrada por alumnos de la institución, interpretó afinadamente, con gran ajuste, disciplina y gusto expresivo, diversas páginas polifónicas y canciones populares, acompañadas al piano, algunas de ellas por el maestro Molins. Hubo también la acostumbrada exhibición de canciones con movimiento, por los niños y jovencitas, de las que interpretaron varias, muy sugestivas, del maestro Jacques Dalcroze, reciente-

mente fallecido, creador de esta modalidad pedagógica y del maestro Juan Llongueres, su fervoroso continuador en nuestro país. Por último, los alumnos mayores, casi todos consumados actores, interpretaron la deliciosa comedia «El enfermo imaginario», de Molière, con soltura y perfecto dominio de sus respectivos papeles. Es de subrayar la propiedad y riqueza de los atuendos. Los pequeños artistas y el director de la institución, don José Roch, fueron objeto de reiteradas ovaciones.

Arturo MENENDEZ ALEYXANDRE

BARCELONA TEATRAL

20.VIII.50

CRONICA



MUSICAL

Montserrat Cervera, una de las más destacadas discípulas del profesor Juan Massiá, ha renovado sus anteriores triunfos en el Palacio de la Música, deleitándonos con su arte violinístico, rico en coloridos y luces, sabroso, cálido, efusivo y tan límpido en lo técnico como en lo estilístico. Montserrat Cervera es una joven violinista cuyo arte se nutre tanto del ahincado estudio, bajo los sabios consejos de su profesor, como de su propia alma fervorosamente musical. La acompañó al piano, con gran pulcritud, María Blasco.

—o—

De regreso de su gira artística a París, donde ha dirigido la famosa Orquesta Lamoureux, y a Lisboa, en la que ha dirigido la Orquesta Nacional, el maestro Toldrá, al frente de la Orquesta Municipal, nos ha ofrecido un concierto de especial interés por el de las obras en sí y por la brillantez y perfección lograda al interpretarlas. Integraron el programa la "Tercera Sinfonía", de Schumann, dorada, majestuosa y plácida; el "Sueño de una noche de verano", de Mendelssohn, obra considerada como de prueba para juzgar el mérito de una orquesta; "Ocho cantos populares", de Liadof, breves y sugestivas estampas musicales de intensa belleza y colorido y fuertemente expresivas, y "La gran Pascua rusa", de Rimsky-Korsakoff. La batuta del maestro Toldrá logró detalles, efectos y matices de penetrante elocuencia emotiva y las ovaciones se sucedieron clamorosas.

—o—

En su "Recital de Invierno", el "Esbart Verdaguer" ha concentrado, en un solo programa, las creaciones coreográficas de mayor peso, de su vasto repertorio, dando con ello una prueba de la resistencia de sus excepcionales y abnegados danzarines y de la generosidad con que sabe corresponder al público entusiasmo. Danzas litúrgicas y dramáticas contrastaron con otras trepidantes, bulliciosas y alegres y con bailes tan aristocráticos y de tan íntima exquisitez como el "Ball plá", "Tres danzas señoriales", "L'espunyolet" y "Suite para una ópera" que ya comentamos en nuestra crónica liceísta de "Marina". En otra nueva planta (de las que el "Esbart Verdaguer" va superponiendo al edificio, en construcción, de un arte coreográfico que ingerte en lo folklórico inquietudes de genio universal) hay

que colocar "La bella Miralda", audaz esbozo, original de Manuel Cubeles, de sabor discreta y espiritualmente surrealista. Estos afortunados tanteos de avanzada; el depurado estilo de su trabajo; la técnica con que sabe fundir el respeto a la tradición con el espíritu de innovación; la belleza y riqueza del vestuario y la utilización de orquesta, por primera vez, son espléndidas realidades que el "Esbart Verdaguer" nos ofrece y, al mismo tiempo, firme promesa de futuras creaciones que llevarán nuestro arte popular coreográfico a alturas y ámbitos que parecían utópicos. El maestro Moreno Pallí, que dirigió las admirables "coblas" Barcelona y Molins y una pequeña pero selecta orquesta, y el director coreográfico Manuel Cubeles, recogieron, en unión de los danzarines, las desbordantes ovaciones que les tributó el público que llenaba el Palacio de la Música.

A. M. A.